

LA GRANDE ENFERMEDAD

(ESTANDO EN EL MUNDO VACÉIS SEPULTADOS)



UNA TRAGEDIA DE AYER Y DE SIEMPRE



PRESENTACIÓN

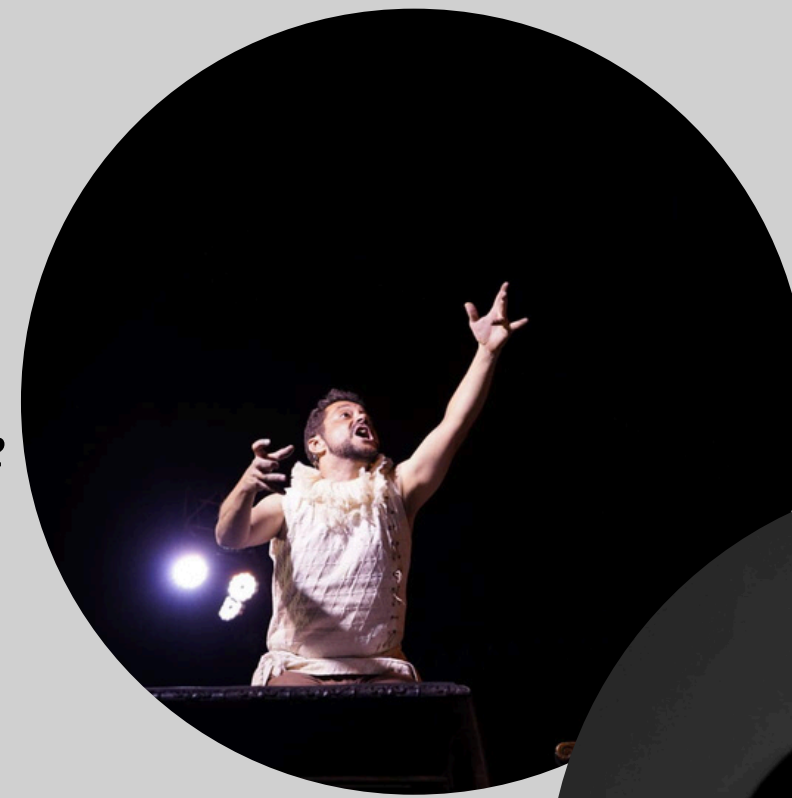
«Corría el año 1598. Nuestro señor don Felipe II agonizaba en medio de terribles tormentos (...). Con las galas de las úlceras y las llagas purulentas con las que, durante meses, le vistió burlona La Muerte, el cuerpo de nuestro rey se descomponía como las villas de su reino...».

La denominada peste atlántica, que se propagaba lenta pero inexorablemente desde los puertos del norte de la Península, llega a Toledo. Mateo Alemán bien recuerda el momento en su célebre adagio del *Guzmán de Alfarache*:

«Líbrete Dios de la enfermedad que baja de Castilla y del hambre que sube del Andalucía».

El cabildo se prepara para lo peor. Y, si bien la capital resiste el embate de la epidemia gracias a una audaz gestión, a apenas unas decenas de kilómetros la Grande Enfermedad devora a los toledanos:

«El cabildo de Toledo ha ordenado el cierre de La Puebla. Por decreto. Ayer mismo lo discutíamos. Se expedirán certificados de movilidad, cédulas de sanidad y la Santa Hermandad controlará las entradas y las salidas. En Toledo ya han cerrado la Puerta de Bisagra y la del Cambrón, y otras, como la de San Lázaro, se han tapiado. Las barcas del Tajo se barrenan y se detiene a la gente sospechosa de venir de lugar contagioso, con independencia de lo grande o notable que sea....».





La mitad de los pueblanos moriría en las fauces de la Grande Enfermedad. Nuestra historia arranca con el recuerdo varios decenios después de aquellos acontecimientos. Alonso Moreno, viejo maestro toledano, debe transcribir en pergamino las viejas relaciones de sepulturas, labor que traerá de regreso a su memoria «aquel esbozo de Apocalipsis».

Su trágico amor con Juana (nieta del bachiller Fernando de Rojas), la cainita relación con su hermano (Gabriel de Toledo) y las muertes que van asaltando a sus paisanos de arriba y de abajo van vertebrando el relato, siempre con el contrapunto tragicómico del Loco Pascual, que con sus canciones y su diálogo con seres que solo ve él, se erige en auténtico maestro de ceremonias de *La Grande Enfermedad*. Alonso reflexionará sobre esas otras pestes que aquejan el alma: la envidia, la mentira, la traición y la deslealtad...

«Una peste la arrebató de mi lado; otra evitó que la desposase. La una se transmite por el aire y las ropas; la otra de boca en boca y de sesera mala en sesera peor. Con la una podrá la buena ciencia; con la otra la lealtad extraña y el aún más extraño amor. Por eso es siempre tiempo de peste. Por eso tan rara la curación...».

De ahí el subtítulo de nuestra obra, tomado de los versos acrósticos, quizás el más dolorosamente luminoso, de la inmortal *Celestina*:

«Estando en el mundo yacéis sepultados»

La terrible peste de 1598, el misterio sobre la autoría de *La Celestina* y el milagro que pondría término a *La Grande Enfermedad* son los hitos que vertebran esta auténtica epopeya de sufrimiento, muerte y humanidad.

EL ESPECTÁCULO

La Grande Enfermedad es una creación que nace de la investigación y dramatización de los hechos acaecidos en Toledo y en el señorío de Montalbán durante la fatal epidemia de peste bubónica de 1598.

La obra que cuenta con cinco actores protagonistas, quince secundarios, una compañía de los tercios, un acróbata, tambores y un coro se puede adaptar a cualquier espacio. En su concepción original se representará en la calle, teniendo como escenografías los monumentos más relevantes de la localidad donde se represente, poniendo en valor los mismos. Representada en tres escenarios contiguos (escenario en U), el desenlace propone una procesión hasta otro punto monumental donde tendrá lugar la última escena.

La representación está abierta a la participación de otros colectivos que entrarían a formar parte de la procesión final de la Grande Enfermedad. Como indicábamos, el montaje se adapta a cualquier espacio, puede representarse en el interior de un teatro y ajustarse a distintos presupuestos, aumentando o disminuyendo sus dimensiones o número de participantes.

Comedia del Arte, máscaras animales, danzas de la muerte, técnicas de bufón, proyecciones, acróbatas verticales, coros, tambores y soldados de época logran dar vida, junto al magnífico hacer interpretativo de nuestros actores, a uno de los episodios más mortíferos de la historia de Toledo en un espectáculo dinámico y total.



EQUIPO ARTÍSTICO



Jorge Muñoz
ALONSO MORENO



Amalia Hornero
JUANA DE ROJAS



Miguel G. Muñoz
GABRIEL DE TOLEDO



Gloria Albalade
CATALINA DE ROJAS



Daniel Llull
LOCO PASCUAL



Antonio Escribano
CONDE DE MONTALBÁN



Pilar Gual
JUANA SUÁREZ



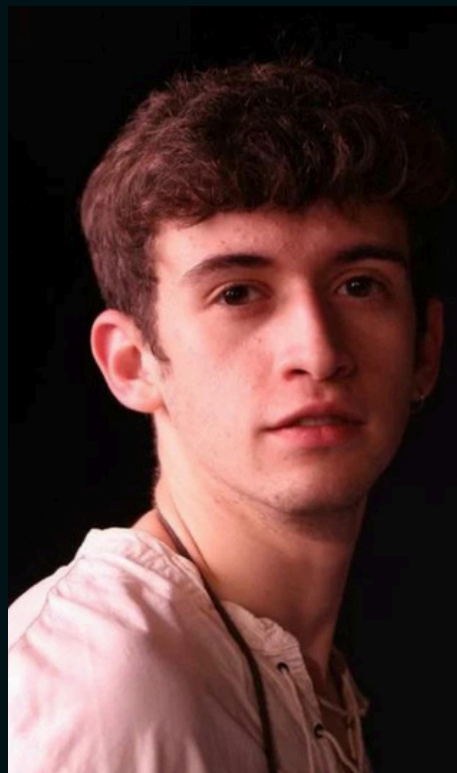
Fernando Figueroa
PEPE TROMPETA



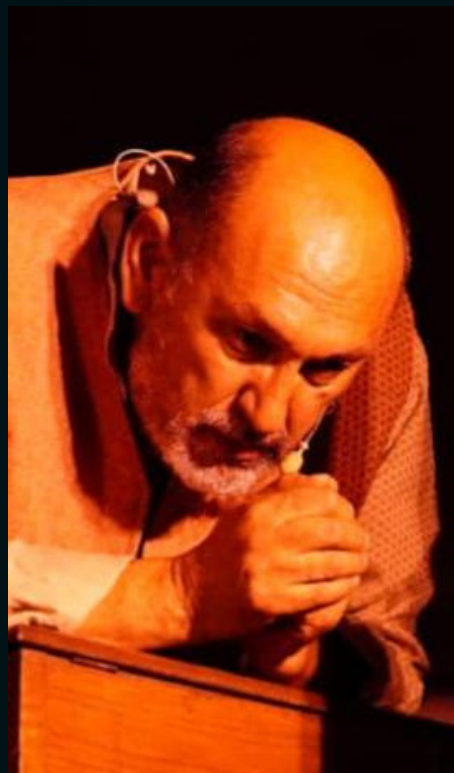
Agnes Kirally
CARIDAD



EQUIPO ARTÍSTICO



Pablo Piera
OBISPO PACHECO



Jonás Gómez
PACO MELONES



Dioniso G. Martín
ALFEREZ VELASCO



Marta Nebot
MAESE RANA



Luna Calvo
MAESE CORDERO



Claudio Pascual
MAESTRO DE CORO



Alejandra P. Izquierdo
DANZA VERTICAL



GUIÓN Y DIRECCIÓN



ALBERTO GÁLVEZ

LUCES Y ESPACIO SONORO



JORGE MUÑOZ

PRODUCCIÓN



GABRIEL CASTAÑO



GALERÍA 1



GALERÍA 2



GALERÍA 3



GALERÍA 4



Vídeo presentación: <https://youtu.be/-QDZIKyy9Xc>

CONTACTO Y CONTRATACIÓN

Alberto

Móvil: 637 89 50 67

elhatilloteatro@hotmail.com



www.elhatilloteatro.es

